



PSIQUE ACADÉMICA · LECTURA DE CIMENTACIÓN

El largo camino hacia una ciencia del desarrollo humano

Desarrollo Humano y Personalidad I

Sesión S01 · Psicología y teorías del desarrollo humano

01

El nacimiento de una disciplina: de la filosofía a la ciencia

Durante siglos, el conocimiento sobre cómo crecían y se desarrollaban los niños estuvo ligado a la filosofía, a la medicina y a la tradición oral. Los tratados de pediatría de Hipócrates y Galeno mencionaban etapas del crecimiento, pero no existía una ciencia sistemática del desarrollo infantil. El panorama comenzó a cambiar en el siglo XIX con el trabajo de investigadores como Charles Darwin, quien en 1877 publicó un artículo sobre la expresión de las emociones en niños.

Darwin propuso lo que posteriormente se denominaría recapitulación: la noción de que el desarrollo individual (ontogenia) reflejaba la evolución de la especie (filogenia). Esta idea, aunque posteriormente cuestionada, fue revolucionaria porque introdujo la posibilidad de observar a los niños no como adultos en miniatura, sino como seres en proceso de transformación con características propias.

El verdadero punto de inflexión llegó con la obra de G. Stanley Hall, considerado el padre de la psicología del desarrollo en Estados Unidos. Hall realizó estudios longitudinales sobre la adolescencia y publicó en 1904 su obra monumental *Adolescence*, donde estableció esta etapa como un período crítico y distintivo del desarrollo humano. Paralelamente, en Europa, el psicólogo alemán Wilhelm Stern desarrollaba el concepto de inteligencia general y proponía métodos para medir el desarrollo cognitivo infantil.

La recapitulación introdujo la posibilidad de observar a los niños no como adultos en miniatura, sino como seres en proceso de transformación con características propias.

TÉRMINOS CLAVE

recapitulación — Noción de Darwin: la idea de que el desarrollo individual (ontogenia) reflejaba la evolución de la especie (filogenia). Aunque después fue cuestionada, permitió ver al niño como un ser en transformación, no como un adulto en miniatura.

02

Los pioneros latinoamericanos y la contextualización

En América Latina, el desarrollo de estas ideas tuvo una historia particular. Durante las primeras décadas del siglo XX, psicólogos como José María Cagigal en Argentina, Emilio Mira y López en Brasil y Fernando Jiménez de Asúa comenzaron a importar y adaptar las teorías europeas a los contextos locales. Sin embargo, no se trató de una simple copia: estos

pioneros reconocieron que el desarrollo humano no podía entenderse de manera descontextualizada.

La pobreza, la nutrición, las prácticas educativas y las estructuras familiares propias de la región debían considerarse al momento de evaluar y comprender a los niños latinoamericanos. Esta preocupación por la contextualización sigue siendo un desafío central para la psicología del desarrollo contemporánea, donde la tensión entre los modelos teóricos universalistas y las realidades culturales específicas sigue vigente.

El desafío que esto plantea no es meramente metodológico: es existencial para la disciplina. Si la psicología del desarrollo pretende ofrecer un mapa del desarrollo humano normal, ese mapa está incompletamente dibujado. Muestra una ruta, pero omite los territorios donde la mayoría de la población latinoamericana vive. Cuando los profesionales aplican esas teorías sin reconocer el peso del contexto, pueden cometer errores graves de evaluación, diagnóstico e intervención.

Estos pioneros reconocieron que el desarrollo humano no podía entenderse de manera descontextualizada.

TÉRMINOS CLAVE

contextualización — El principio de que el desarrollo humano no puede entenderse de manera descontextualizada: la pobreza, la nutrición, las prácticas educativas y las estructuras familiares deben considerarse al evaluar y comprender a un niño.

03

La evaluación del desarrollo fuera del laboratorio

Imaginemos que eres un psicólogo que trabaja en un centro de salud pública en las afueras de Lima, en un barrio popular de Guayaquil o en una comunidad indígena de los Andes. Tu consultorio no tiene los recursos de un laboratorio universitario. Y frente a ti tienes a una niña de cuatro años que no ha ido nunca a un jardín infantil, que habla quechua en casa y español en la calle.

Si aplicas literalmente un test de desarrollo estandarizado diseñado en Estados Unidos, probablemente concluirás que la niña tiene un retraso significativo. El test le pide identificar colores que probablemente nunca ha visto en un libro de cuentos, o nombrar objetos de una cultura que no es la suya. El resultado inevitable es que la etiquetamos como "deficitaria" cuando en realidad es simplemente una niña criada en un contexto radicalmente diferente, con otras prioridades de desarrollo, otras competencias y otros ritmos.

José Miguel Salazar, reconocido investigador venezolano, advertía ya en los años ochenta que aplicar tests psicológicos importados sin adaptación era como pretender diagnosticar enfermedades usando criterios diseñados para otra población. La respuesta de la región no

fue ignorarlos, sino transformarlos: la creación de instrumentos de evaluación culturalmente sensibles que reconocen la diversidad de contextos. Evaluar el desarrollo no es aplicar una vara rígida, sino entender cómo un niño específico se desarrolla en un contexto específico.

Evaluar el desarrollo no es aplicar una vara rígida, sino entender cómo un niño específico se desarrolla en un contexto específico.

TÉRMINOS CLAVE

evaluación culturalmente sensible — Instrumentos y procedimientos que reconocen la diversidad de contextos sin pretender que todos los niños deben medirse con el mismo rasero; valoran las conductas del niño en relación con las demandas de su propio contexto.

04

La nutrición como arquitectura del desarrollo

Hay un aspecto del desarrollo humano que las teorías europeas y estadounidenses han tendido a tratar como periférico, pero que en América Latina es central: la nutrición. El cerebro de un niño no es solo un órgano que procesa información: es una construcción que requiere materia prima. Durante los primeros tres años de vida, el cerebro experimenta su período de mayor plasticidad y crecimiento, formando aproximadamente un millón de nuevas conexiones neuronales por segundo.

Este proceso demanda energía y nutrientes de manera intensiva. Cuando un niño sufre de anemia por deficiencia de hierro, no solo está cansado o débil: su capacidad de atención, su memoria de trabajo y su procesamiento cognitivo se ven afectados de maneras que pueden ser irreversibles si no se corrigen a tiempo. La región latinoamericana ha sido pionera en investigar estas relaciones.

El estudio longitudinal de niños guatemaltecos realizado por el Instituto de Nutrición de América Central y Panamá, que siguió durante décadas a miles de niños en comunidades rurales, demostró de manera contundente que la suplementación nutricional en los primeros años de vida no solo mejoraba el crecimiento físico, sino que tenía efectos medibles en las capacidades cognitivas décadas después. Por eso, antes de diagnosticar un trastorno del desarrollo, la primera pregunta no debería ser necesariamente "¿qué le pasa?", sino "¿qué le falta?".

Antes de diagnosticar un trastorno del desarrollo, la primera pregunta no debería ser necesariamente '¿qué le pasa?', sino '¿qué le falta?'.

TÉRMINOS CLAVE

plasticidad — La capacidad del cerebro de formar y reorganizar conexiones neuronales; en los primeros tres años de vida es máxima, formando cerca de un millón de nuevas conexiones por segundo, un proceso que demanda energía y nutrientes.

05

El apego en contextos de crisis

Las teorías del apego, formuladas originalmente por John Bowlby y Mary Ainsworth en contextos europeos, pusieron de manifiesto la importancia de la relación temprana entre el niño y su cuidador principal para el desarrollo emocional y social. El concepto de apego seguro —aquel en el que el niño sabe que puede contar con su cuidador y usa esa base para explorar el mundo— se convirtió en una referencia central.

Pero ¿qué sucede cuando en el contexto del niño no hay un cuidador estable? La aplicación mecánica de las categorías de apego desarrolladas en contextos donde la estabilidad familiar era la regla puede llevar a conclusiones injustas y erróneas. La investigación latinoamericana ha demostrado que los patrones de apego en la región son significativamente más diversos de lo que las categorías originales preveían.

El apego evitativo, por ejemplo, que en las poblaciones originales se asociaba con cuidadores rechazantes, aquí puede aparecer en niños cuyas madres simplemente no han tenido tiempo de establecer una relación cercana porque han debido trabajar intensamente. El desarrollo del apego no ocurre en el vacío, sino que se configura en interacción con las condiciones sociales, económicas y culturales específicas. Un niño que pasa el día en una guardería comunitaria con cuidadores cálidos puede desarrollar patrones de apego perfectamente saludables aunque su madre trabaje fuera de casa.

El desarrollo del apego no ocurre en el vacío, sino que se configura en interacción con las condiciones sociales, económicas y culturales específicas.

TÉRMINOS CLAVE

apego — Formulado por Bowlby y Ainsworth: la relación temprana entre el niño y su cuidador principal como base del desarrollo emocional y social. El apego seguro permite al niño usar al cuidador como base para explorar el mundo.

06

Resiliencia y el enfoque de fortalezas

Hay una palabra que se ha puesto de moda en la psicología del desarrollo: resiliencia. Se refiere a la capacidad de algunos niños de desarrollarse de manera relativamente saludable a

pesar de haber enfrentado circunstancias adversas significativas. Pero hay que tener cuidado: la narrativa de la resiliencia, si no se maneja con cuidado, puede convertirse en una forma de culpar a las víctimas.

Los factores que permiten la resiliencia no son atributos individuales misteriosos, sino condiciones concretas que pueden o no estar presentes: al menos un adulto significativo que crea en el niño, oportunidades de educación y juego, redes comunitarias de apoyo, acceso a servicios básicos. La resiliencia no es un rasgo que el niño tiene o no tiene: es un proceso que emerge de la interacción entre el niño, su familia y su comunidad. Y como proceso, puede ser construido.

Quizá uno de los mayores logros de la psicología latinoamericana del desarrollo haya sido cuestionar la mirada predominantemente deficitaria con la que históricamente se ha abordado a las poblaciones vulnerables. Durante mucho tiempo, la investigación se centró en documentar lo que estos niños no tenían, los retrasos que mostraban respecto a las normas establecidas. Esa mirada contribuyó a estigmatizar a poblaciones enteras. Reconocer las fortalezas, en cambio, permite diseñar intervenciones que transforman las condiciones, no solo que documentan síntomas.

La resiliencia no es un rasgo que el niño tiene o no tiene: es un proceso que emerge de la interacción entre el niño, su familia y su comunidad.

TÉRMINOS CLAVE

resiliencia — La capacidad de algunos niños de desarrollarse de manera relativamente saludable a pesar de circunstancias adversas; no es un rasgo individual, sino un proceso que emerge de la interacción entre el niño, su familia y su comunidad, y puede construirse.